

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

SE VENDE A 5 CTS. Y 30 POR UNA PESETA. A LOS PERIÓDICOS (1.ª EDICION) PRECIO CONVENCIONAL.

PRECIOS DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo quincenal
DE LA CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA
EN MADRID, 1.50 PESETAS MES, 15 AÑO
EN PROV. Y PORTUGAL, 5 TRIM., 18 AÑO
EN AMÉRICA Y EXTRANJERO, 12 Y 45
PUNTO UNICO DE SUSCRICION
MADRID, FACTOR. NÚM. 7
AÑO XLI. NÚM. 11809

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
insertos en todas las ediciones de La Cor-
RESPONDENCIA
UNA PESETA LÍNEA
Los anuncios, reclamos, etc., financieros, referidos
a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben exclusivamente en esta administración
en las oficinas de la Sociedad General de Anun-
cios, ALCALA, 6 y 8, entresuelo.
PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR
UNA PESETA 30 NÚMS

PRIMERA EDICION

Madrid, Lunes 4 de Agosto de 1890

DE LA MANANA

OFICINAS FACTOR 7

LEASE EN CA 4.ª PLANA. ARENAL, 18.
SE HACEN VESTIDOS PARA SEÑORA: DE SEDA,
1000 pias. Lana, 50. Rodríguez, Espez y Mina, 17, 1.
ABANICOS EN-TOUT-CAS, PARAGUAS Y
bastones. — Por fin de estación se
venden durante el corriente mes, sin ningún beneficio.
31. de Diego, Puerta del Sol, 13, al lado lotería Cal-
toron.

ORINA. Piedad, catarros, irritación, debilidad,
ardor, posos y males diversos, cura infan-
table, 6 pias.; va correo; consultas gratis y por correo.—
Pabellón Norte-Americano, Montora, 33, Madrid.
ARANAS LAMPARAS, BRONCES, MUEBLES,
porcelanas y objetos para regalos, a pre-
cios baratísimos. Preciados, 18.
AUDET médico especialista en garganta y pecho,
San Bartolomé, 7, de 12 a 2.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

A LA UNA DE LA MADRUGADA

Niega el señor baron de Sangarren, y
en este sentido hará declaraciones en pe-
riódicos carlistas, que su opinión respec-
to a la actitud de su partido en la próxi-
ma lucha electoral sea la que se desprende
de un artículo publicado por *El Imparcial*.
Ni el baron de Sangarren ha ha-
blado en tal sentido con el Sr. Calveton,
ni ha variado de conceptos en cuanto a
que los más temibles enemigos de la con-
stitución tradicionalista son los que se ti-
tulan sus afines, ni tampoco ve por don-
de pueda atribuirse al jefe de los refor-
mistas afinidades con el carlismo.

El general Sr. Polavieja saldrá hoy
de esta corte con dirección a Sevilla,
donde permanecerá algunos días de paso
para la Habana.

En la Escuela Nacional de Música y
Declamación han obtenido nota de sobresaliente
en el presente curso los alumnos
y alumnas siguientes:

Clase del Sr. Falcó.—Señoritas doña Josefa María Cortés, María
Diamante, Esperanza Ruiz, Julieta Vaz-
quez, Julia Carcano, Vicenta Clemente,
Jardida Hernandez, Carolina Mena, Joa-
quina Rico, Ana Soler, Francisca Teza-
nos, Carolina Verdú, María Verdú, Lucía
Arguero, Matilde Cabrera, Clotilde Fe-
ros, Amparo Gomez, María Angeles Gon-
zalez, Mercedes Herranz, Asuncion Lo-
pez, Lucia Marqués, Concepcion Oñero
Carolina Mena.—Y D. Luis Esteban.
Clase del Sr. Llano.—Sres. D. Rafael
Puentes, Luis Hilar, Pedro Lorente,
Francisco Morana, Venancio Oreche, Ju-
jo Páramo, Juan Rivera, Augusto Alcalá,
Gundemaro Alcalá, Manuel Duque,
Favier Jimenez, Tomás Martínez, Fer-
nando Sala, Miguel Sanchez, Conrado
Lampo, Juan Francisco Carreras, Julio
Fristóbal, Modesto García, Carlos Hur-
ado, Miguel Leiva, Pedro Mantilla, Isi-
dro de la Muela, José Teliado é Ignacio
Guzarroz.

Clase de la Sra. Romea.—Señoritas do-
ña María Galvan, Carmen Marqués, Au-
ra Sierra y Francisca Sanabria.
Clase de la Srta. Lama.—Señoritas do-
ña María Cabrero, Emilia Delgado, Rosa
Lopez, Isabel Zabala, Juana Nieto, Dol-
ores Muñoz, Carmen Viera, Carmen Basal,
Concepcion Bellver, Elvira Casabona,
Isolina Gorris, Matilde Lopez, Josefina
Moyron, María Kocheir, Adela Porras,
Trinidad Ossorio y Concepcion Segura.
Clase de la señorita Oteiza.—Señoritas
D.ª Felisa Alcubilla, Valentina Gutiérrez,
María Paramés, Eloisa Iniesta, Lucía Al-
varez, María García, Concepcion Gomez,
Concepcion Matilla, Isabel Ramirez y Ce-
lia Rendón.

Arpa.—Clase de la Srta. Bernis.—Seño-
ritas D.ª María Angeles Gonzalez, María
Pinós, Magdalena Cabrera, Isabel del
Barco, Victorina García, Pilar Gomez y
Amelia Quilez.
Harmonium.—Clase del Sr. Lopez Alm-
agros.—Señoritas D.ª Concepcion Gon-
zalez y Ana Vidal.—Señores D. Antonio
Puig y Canuto Beraa.
Fagot.—Clase del Sr. Rodriguez.—Don
Mariano Santamarina.
Oboe.—Clase del Sr. Ruiz Escobés.—
Sres. D. Gonzalo Barrachina, Luis Torre-
rosa, José Puertas y Salvador Sanchez.
Trombon.—Clase del Sr. Valderrama.—
D. César Ruiria.
Flauta.—Clase del Sr. Gonzalez (D. F.).
—D. Antonio Castañeda.
Trompa.—Clase del Sr. Font.—D. Jose
Fuentes.
Cornetín.—Clase del Sr. García Cor-
onel.—Sres. D. Luis Jimenez, Tomás Gar-
cia y Teodoro Palomino.

Viloncello.—Clase del Sr. Mirecki.—Se-
ñores D. Luis Villa y Manuel Jimenez, y
doña Julia Terzi.
Clarinete.—Clase del Sr. Gonzalez (don
Manuel).—Sres. D. Antonio Campoamor
y Juan Caneiro.
Violín.—Clase del Sr. Fernandez (D. A.).
—Sres. D. Manuel Delatte, José Molina,
Ignacio Uztarroz, Pedro Blanch y Sotero
Ilundain, y doña Dolores Lopez.
Clase del Sr. Leston.—Sres. D. José Ma-
ría Soler y Emilio Soler, y doña Amalia
Piadecenas.

Clase del Sr. Fernandez Arbós.—Seño-
res. D. Leopoldo Fernandez, José Arenas,
Odon Gonzalez, Huberto Gonzalez, Elias
Navarro, Manuel Romero, Modesto Ri-
vera y Mateo Ortiz de Zárate, y doña Me-
lania Tellechea.
Música de cámara.—Clase del Sr. Mo-
nasterio.—D. Alfredo Fernandez Aspra y
doña Purificación Cembrano.
Perfeccionamiento de violín.—Clase
del Sr. Monasterio.—D. Alfredo Fernan-
dez Aspra.

Declamación.—Clase de la Sra. Lama-
rid.—Srtas. D.ª Pilar Carcano, Pascuala
Puente y Brañas, María Bajatierra y Jo-
sefa Serrano.
Clase de la Sra. Lombía.—Señoritas do-
ña María Zamora, Concepcion Bermejo,
Luisa Bueno, María Ortiz y Nieves Suez-
rez.

Clase del Sr. Mela.—D. Adolfo Fernan-
dez del Rio.
Italiano.—Clase del Sr. Vilar.—Seño-
rita doña Catalina Velasco.

Dice *El Correo*:
«Segun tenemos entendido, dentro de
poco se publicará la real orden modifi-
cando algunas de las prendas de unifor-
me, que en la actualidad usan los cuerpos
de ingenieros y de Artillería.

La reforma se hace sustituyendo la
guerrera actual por otra con cuello en
carnado, vivos del mismo color, y dos filas
de botones, sable de tirantes, en vez de la
espada, y una especie de dormán ó peli-
za, cómoda y elegante, para prenda de
invierno.
Se nos asegura que el nuevo uniforme
reune muy buenas condiciones, y fué pro-
puesto al ministro de la Guerra con asen-
timiento unánime de la oficialidad de am-
bos cuerpos.
El general Azcárraga, accediendo gus-
toso a estos deseos, ha dado su aproba-
ción y mandado a la reina los modelos,
por lo que se detendrá la publicación de
la real orden hasta que se llene este re-
quisito.

El general Azcárraga, accediendo gus-
toso a estos deseos, ha dado su aproba-
ción y mandado a la reina los modelos,
por lo que se detendrá la publicación de
la real orden hasta que se llene este re-
quisito.

HAN FALLECIDO:
En Almería D. José Perez Alvarez.
En Sevilla D. Enrique Castro Lopez.
En Valencia D. José Fortuñ y Fabra,
D. Joaquín Izquierdo Jimeno y doña Emi-
lia Tamara Ibarra.
En Murcia D. Agustín Juan Ruiz.
En Coruña D. Apolinar Tabuada Ca-
nellas.

Anteayer rieron en uno de los muel-
les de la estación del Norte Lucio y Ce-
lestino Vicente Palomino, Justo Alvarez
Martin y Pablo y Francisco Carrascope
si a los tres primeros les correspondía
descargar algunos cántaros de leche an-
tes que a los segundos.

Resultaron aquellos: el primero con
dos heridas graves y varias contusiones,
pasando al hospital de la Princesa; el se-
gundo con una herida de pronóstico re-
servado y con otra leve el tercero; estos
fueron llevados a sus respectivos domici-
lios.
Los agresores fueron aprehendidos.

Escribe *El Alicantino*, periódico de la Co-
ruña:

«La campaña emprendida por el órgano
de los monteristas contra los conserva-
dores, y especialmente contra el digno
gobernador civil Sr. Linares Rivas, está
causando ya repugnancia a crecidísimo
número de personas, muchas de ellas aje-
nas a toda clase de política, que conocen
perfectamente los móviles que se persi-
guen.»

En la playa titulada del Cabañal ocur-
rió anteayer una desgracia, segun nos
comunican de Valencia.

En el punto denominado Cap de Fran-
cia, dos muchachos, de siete y nueve
años, respectivamente, vecinos del in-
dicado poblado, se metieron a nadar en la
citada playa, pereciendo ahogados.
El mayor se llama Carmelo Sanz Gí-
llamó y el más pequeño Juan Gíllamó Vi-
ciedo; eran primos hermanos é hijos de
familias pescadoras.

Questionaban dos mujeres en la calle
de la Gloria, en Murcia, y un joven que
el día anterior había sido sacramentado
a consecuencia de la gravedad de la en-
fermedad que padece, salió al balcón y
disparó una pistola contra una de las con-
tendientes, viniendo a herirla con el pro-
yectil en la mejilla derecha.

Dicha mujer fué trasladada al hospital
de San Juan de Dios.
El agresor no ha sido detenido en vista
del estado en que se encuentra.

En un periódico de San Sebastián en-
contramos las siguientes noticias:
«Nos escriben de Ferrol, que la escua-
dra española que manda el general But-
ler, salió anteayer del puerto de Vigo en
que se hallaba fondeada, en virtud de ór-
denes telegráficas del ministerio de Ma-
rina.
En Vigo relacionábase tan precipitada
marcha con los incidentes de Melilla, y
el hecho dió pábulo a los más extraños
rumores.
La escuadra formada por los cruceros
Nasarra y *Reina Cristina* y la fragata
Gerona, que arbolaba la insignia del ge-
neral Butler, ha entrado en Ferrol anteayer
a las tres y media de la tarde.
En Ferrol se surtirán de víveres y car-
bon los tres buques, y despues de recibir
sus dotaciones y la consignación del mes,
unirase a ellas el *Reina Regente*, para el
que el *Ferrolano* trajo ya la pólvora ne-
cesaria, y la escuadra hará rumbo a nues-
tras aguas.
Dicen, además nuestro comunicante,
que sus fidedignos informes le permiten
adelantarnos que la escuadra hará a pre-
sencia de S. M. la reina y del ministro de
Marina, que se hallará para entonces en
San Sebastián, maniobras de combate y un
simulacro naval.
Ignórase si en dichas maniobras toma-
rán parte los cruceros *Colon* y *Lusón* y
el caza-torpederos *Destructor*»

Las disposiciones del ministerio de
Gracia y Justicia que publica ayer la
Gaceta ampliando el número de los aspran-
tes a la judicatura y agrupando para los
ejercicios prácticos a los mismos aspran-
tes en tantos colegios como audiencias
existen, han sido muy elogiadas porque
revelan una simpática predilección por
la juventud en el ánimo del digno mi-
nistro, señor marqués de Pozo Rubio, y una
solicitud por el mejor servicio de la ad-
ministración de justicia dignos de los más
fervientes elogios.

El ministro de Estado ha encargado a
nuestro representante en Lisboa haga
presente amistosamente al gobierno por-
tugués la exageración que revelan las
disposiciones de impedir la entrada de
trenes en Portugal.

Se ha concedido la gran cruz de Car-
los III al conde de Montarco.

No se ha confirmado oficialmente que
hayan ocurrido casos de cólera en la pro-
vincia de Toledo.

Se da como seguro el nombramiento del
Sr. Leon y Barreda para la intendencia
general de Cuba.

El motin de Linares.
Ampliando las noticias que dimos en
nuestra edición anterior, tomamos de *El
Liberal* la de haber profirido los amoti-
nados gritos subversivos. Dice tambien
el corresponsal de *El Liberal* que fueron
quemados los billetes de Banco que tenia

en su casa el Sr. Moreno y que arrojaron
a la hoguera que habían formado, algu-
nos sacos con monedas de plata. El pro-
pósito de los amotinados ha sido quemar
todo cuanto poseían en sus casas muchos
de los accionistas de la Arrendataria.
Al edificio de la administración de con-
sumos le han pegado fuego, habiendo si-
do sofocado el incendio por el cuerpo de
bomberos, segun noticias del mismo co-
lega.

El parte de las autoridades judiciales
difiere de lo dicho por el corresponsal.
No dice que se profiriera otro grito que
el de «Abajo los consumos!» Afirma que
fué saqueada la administración de Con-
sumos y quemado el mobiliario y sus
efectos en la calle, haciendo lo propio
con la casa de un arrendatario, sin que se
mencione la quema de billetes y de nu-
merario.

El gobierno no tuvo más noticias del
disgusto que las que iban unidas al mo-
tin. Ageno al contrato y a sus términos,
el gobierno hubiera atendido cualquiera
justa reclamación que pacíficamente se le
hubiese dirigido, pero desde el momento
en que se han cometido delitos, lo que ha
hecho ha sido disponer la salida del go-
bernador civil para Linares con alguna
fuerza para restablecer inmediatamente
el orden público y entregar el conoci-
miento oficial del conflicto a los tri-
bunales de justicia.

En lo que convienen todas las noticias
es en que fueron los amotinados muchachos
y mujeres exclusivamente.

Con fecha de anteayer han sido nombra-
dos aspirantes a la judicatura los siguien-
tes aspirantes que constan en la relación
formada por la junta calificadora:

- 1 D. Ramon Alvarez Valdés.
- 2 Juan Manuel Capua y Rivero.
- 3 José María Sanchez Vera.
- 4 Eugenio Joaquín Vida y Vilches.
- 5 Alejandro Gutierrez Barrios.
- 6 Juan Amat y Aymart.
- 7 Félix Ruz y Cara.
- 8 Fernando Bernaldez Romero.
- 9 Felipe Rey Gutierrez.
- 10 Luis Torre y Sanchez.
- 11 Diego Medina Garcia.
- 12 Mariano Avelon Quemada.
- 13 Luis Suarez Pradio.
- 14 Joaquín Fedat y Valero.
- 15 Emilio Moreno Nieto.
- 16 Juan García Taheto.
- 17 Enrique Frera y Alvarez.
- 18 José Oppelt y Garcia.
- 19 Máximo Arredondo Fernandez.
- 20 Antonio Garcia Gutierrez.
- 21 Arcadio Ortega y Serrano.
- 22 Angel Requero y Guisasaola.
- 23 Juan Moreno Naranjo.
- 24 Guillermo Santugini Romero.
- 25 Modesto Puro y Sanchez.
- 26 Santiago de la Escalera y Amblart.
- 27 Ramon María Emo Rodrigo.
- 28 Gonzalo Pintos Reino.
- 29 Francisco Alcon y Robles.
- 30 Isidoro Diaz Canseco.
- 31 Baldomero Saenz Sanchez.
- 32 Eladio Rodriguez Valeiras.
- 33 José Garcia Valladares.

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

POR EL HONOR DEL NOMBRE.

DE E. GABORIAU.

—El tío Tringlot era un hombre sencillo é ig-
norante de las leyes. No declaró su encuentro
a las autoridades, de modo que yo vivía, pero
no existía, puesto que es preciso estar inscrito
en el registro de la alcaldía para existir.

Mientras fui niño, esto no me preocupó.
Luego, cuando llegué a los diez y seis años y
comprendí la negligencia del buen hombre, me
alegré mucho de ello, porque me decía: «Mas,
amigo mío, no estás inscrito en ninguno libro
del Gobierno, luego no tendrás que ser soldado.
Y como no me convenia el ser soldado, no me
habría hecho inscribir aunque me hubiesen pe-
gado un cañonazo.

Mucho más tarde aún, pasada ya la edad de
las quintas, un letrado me dijo que si reclama-
ba para tener un estado civil, me castigarían.
Entonces me decidí a existir de contrabando.
El no ser nadie tiene sus ventajas y sus in-
convenientes. Es cierto que no he servido; pero
tampoco he podido tener nunca documento al-
guno.

Esto me ha hecho estar algunas veces en la
cárcel; pero como en último resultado no me han
hallado falta alguna, enseguida me han puesto
en libertad... Y hé ahí por qué no tengo nombre
de pila y por qué no sé con exactitud en dónde
he nacido...

Si la verdad tiene un acento particular, como
han escrito los moralistas, el homicida había
hallado ese acento.
Voz, gesto, mirada, expresión, todo estaba
acorde, ni una palabra de su larga narración
había desentonado.

—Y ahora—dijo friamente el señor Segm-
muller—¿cuáles son vuestros medios de existencia?
Al ver el rostro desconchado del homicida,
habíase jurado que contaba con que su elo-
cuencia iba a abrirle las puertas de la cárcel.

—Tengo un oficio—repuso,—el que me enseñó
la tía Tringlot. De él vivo y he vivido en Fran-
cia y en otras comarcas.
El juez pensó hallar en este punto una falta
en la coartada.

—¿Habéis vivido en el extranjero?—preguntó.
—Un poco... Hará unos diez y seis años que
trabajo ya en Alemania, ya en Inglaterra, con
la compañía del señor Simpson.

—¿De modo que sois saltimbanquis? ¿Cómo to-
neis con este oficio las manos tan blancas y tan
cuidadas?
Lejos de parecer turbado, el detenido alargó
sus manos y las examinó con visible compla-
cencia.

—La verdad es que son bonitas—dijo—yo soy
quien me las he cuidado.
—¿Luego os mantienen para no hacer nada?
—¡Ah!... ¡eso no!... Solo que yo tengo el cargo
de hablar al público y arreglarlos y sin que esto
sea alabarme, lo hago bastante bien.

El señor Segmuller se rascaba la barba, lo
que era su costumbre cuando suponía que el de-
tenido se atacaba.
—En ese caso, tened la bondad de darme una
prueba de vuestro talento.
—¡Oh!... hizo el homicida pareciendo creer
que se trataba de una broma.—¡Oh!...
—Os ruego que obedezcáis—insistió el juez.
El homicida no se negó más. Un segundo des-
pués su móvil fisonomía tomó una nueva ex-
presión, mezcla singular de tontería, cinismo é
ironía.

A guisa de batuta, cogió una regla sobre la
mesa del juez, y con voz estridente y de falsete,
y entonaciones bufas, empezó:
—«Cállase la música... ¡Y tú, bombo, déja-
nos un poco en paz!... He aquí, señores y seño-
ras, llegada la hora, el instante y el momento
de la grande y única representación del teatro
de los prestigios, sin igual en el mundo para el
trapezo y el baile en la cuerda floja, las ele-
vaciones, dislocaciones y otros ejercicios de
gracia, flexibilidad y fuerza, con el concurso
de artistas de la capital...»

—¡Basta!...—interrumpió el juez;—eso lo re-
latarais en Francia; pero ¿y en Alemania?..
—Naturalmente, hablo la lengua del país.
—¡Veamos!...—ordenó el señor Segmuller, de
quien era idioma ma ermo el alemán.

El detenido abandonó su aire necio, y dándose
una importancia cómica y sin la menor vacila-
ción prosiguió con tono enfático:
«Mit Bewilligung der hochselblichen Obrigkeit
wird heute vor hiesiger ehrenwerthen Bür-
gerschaft zum erstenmal aufgeführt... *Geneve-
va*, oder *die...*» (1).

—¡Basta!—dijo duramente el juez.
Levantóse, quizás para ocultar su decepción,
y añadió:
—Van a ir a buscar un intérprete, que nos di-
rá si os expresáis tan perfectamente en inglés.
Lecocq, a estas palabras, se adelantó modesta-
mente.

—Yo hablo el inglés,—dijo.
—Perfectamente. Ya habéis oído, acusado...
El hombre se había transformado nuevamente.
La flemá y la gravedad británica se dibujaban
admirablemente en su rostro, y sus gestos eran
rígidos y acompasados. Con tono grave dijo:
»Ladies, and gentlemen,
»Long life to our queen, and to the honourable
»major of thal town. No country England ex-
»cepted—our glorious England!—should produ-
»ce such a strange thing, such a paragon of cu-
»riosity...» (2).

Durante un minuto siguió hablando sin inter-
rupción.
El señor Segmuller se había puesto de codos
sobre su mesa de despacho, con la frente entre
las manos, y Lecocq disimulaba mal su estupor.
Unicamente Goguet, en sonriente escribano,
se divertía...

XX

El director del depósito, aquel funcionario á
quien diez años de prácticas de las prisiones y
de los detenidos prestaban una autoridad local,
aquel observador tan difícil de engañar, había
escrito al juez de instrucción:
«Rodeaos de precauciones ántes de interrogar
al preso Mai.»

(1) Con el permiso de la autoridad local se representará por
primera vez ante la muy respetable burguesía... *Geneveva*
(2) Señoras y caballeros. Larga vida a nuestra reina y al res-
petable alcalde de esta ciudad, Ninguna comarca, excepto Inglai-
terra—¡nuestra gloriosa Inglaterra!—podría producir una cosa
tan extraña, un ejemplo tan curioso...

—Señor juez—dijo el guardia,—el señor direc-
tor de la cárcel me envía a preguntaros si debe
continuar incomunicada la viuda Chupin, por-
que está desesperada con esta medida.

El señor Segmuller reflexionó un momento.
—Seguramente—murmuró contestando a al-
guna rebelión de su conciencia—es una terrible
agravación de castigo; pero si deo a esta mujer
comunicar con las otras detenidas, una vieja
reincidente como ella, de seguro hallará algún
expediente para enviar recados fuera de la car-
cel... Esto no puede ser; el interés de la justicia
y de la verdad debe pasar ante todo.

Esta última consideración le decidió.
—Es preciso—ordenó—que la detenida siga
incomunicada hasta nueva orden.

El guardia de París dejó caer la mano del sa-
ludo, dió media vuelta y se alejó al paso ordi-
nario.
Una vez cerrada la puerta, el escribano sacó
de su bolsillo un ancho sobre.

—¿Aquí—dijo,—una comunicación del señor
director.
El juez rompió el sello y leyó en alta voz:
«Estoy en el deber de aconsejar al señor juez
de instrucción se rodee de grandes precauciones
cuando interrogue al acusado Mai.

«Desde su abortada tentativa de suicidio, el
detenido está en un estado tal de exaltación que
han tenido que dejarle la camisola de fuerza. No
ha cerrado los ojos en toda la noche y los guar-
dias que le han velado, temían a cada momento
que se le declarara la locura. Sin embargo, no
ha pronunciado ni una palabra.
»Cuando esta mañana le han presentado los
alimentos los ha rechazado con horror y no es-
toy lejos de creer que tiene la intención de de-
jarse morir de hambre.

«Pocas veces he visto un malhechor tan peli-
groso y le creo capaz de llegar a los más horri-
bles extremos...
»¡Caramba!—exclamó el escribano palide-
ciendo,—en el puesto del señor juez haría entrar
a los soldados que van a conducir a esa buena
pieza.

«¿Qué es eso, Goguet?—dijo suavemente el se-
ñor Segmuller.—Sois vos, un estúpido escribano,
el que habla de ese modo. ¿Teneis miedo acaso?
—¡Miedo yo!... No por cierto, pero...
—¡Bah!—interrumpió Lecocq con un tono que
revelaba su confianza en su fuerza prodigiosa—
no estoy yo aquí!

Con solo sentarse ante su mesa de despacho,
el señor Segmuller había tenido una barrera
entre el acusado y él. Generalmente allí se ins-
talaba, pero despues del movimiento de terror
de su escribano, la sola idea de que pudiesen
sospechar que tenía miedo, le habría hecho en-
rojear.

Colocóse, por lo tanto, junto al fuego, como
estaba cuando interrogaba a la Chupin y llamó
para dar la orden de introducir al hombre solo,
y recalcó la palabra solo.

Un segundo despues la puerta se abrió con
una violencia terrible y el homicida entró, ó
mejor dicho se precipitó en el despacho.

Sus movimientos desordenados y salvajes y
sus maneras violentas, parecían los del toro que
se escapa del matadero despues de haberse li-
brado de la maza del carnicero

Goguet palideció detras de su mesa y Lecocq
dió un paso adelante, dispuesto a lanzarse con-
tra él.

Pero al llegar a la mitad de la habitación el
hombre se detuvo dirigiendo a su alrededor una
mirada penetrante.
—¿En dónde está el juez?—preguntó con voz
ronca.

—El juez soy yo—repuso el señor Segmuller.
—No... el otro.
—¿Qué otro?
—El que fué a interrogarme ayer noche.

—¿Le ha sucedido una desgracia; á poco de
pararse de vos se rompió una pierna.
—¡Oh!...
—Y yo soy quien le reemplazo...
El acusado ya no parecía oírle. A su frenética
exaltación había seguido repentinamente un
abatimiento mortal. Sus facciones contraídas
por la rabia recobraban poco á poco su ser na-
tural. Una intensa palidez se extendió por su
fisonomía y su cuerpo se tambaleó...

—Tranquilizaos—le dijo el juez con bondad,
y si os sentís demasiado débil para permanecer
de pie; coged una silla...
Pero, por un verdadero prodigio de energía,
ya el hombre se había incorporado y la satis-
facción brilló como un relampago en sus ojos,
que enseguida desapareció.

—Muchas gracias por vuestra bondad, señor
juez—repuso—pero creo que no será nada... he
tenido un vahido, pero ya pasó.
—¡Tal vez haga mucho tiempo que no habéis
comido?...

—En efecto, no he probado bocado desde que
este —y señalaba a Lecocq,—me llevó pan y ja-
mon a la prevención.

—¿Os sentís con necesidad de tomar algo?
—¡No!... aunque... si me lo permitierais bebe-
ría un poco de agua.
—¿La queréis con vino?..
—Prefero agua sola.

Le trajeron lo que pedía, en seguida se echó
un vaso que se bebió de un tiron y luego otro
que fué tragándose le tamente.
Hubiérase dicho que bebía la vida. Parecía
renacer.

XVIII

De los veinte acusados que comparecen ante
el juez de instrucción, diez y ocho por lo menos
se presentan armados con un sistema completo
de defensa, concebido y discutido en el silencio
de la incomunicación.

Culpables ó inocentes han adoptado un papel
que empieza en el momento en que latiendo en
el corazón y con la garganta seca atraviesan el
umbral del temido despacho en donde les espera
el magistrado que instruye el sumario.

Por eso, el momento de la entrada del acusa-
do es donde el juez pone en juego todo el po-
der de su penetración.
La actitud del hombre debe revelar el siste-
ma, como el índice resume las materias de un
volumen.

Pero en aquella ocasión el señor Segmuller
tenía por qué desconfiar de falsas apariencias.
Era evidente que el detenido no había podido
resistir en fingir, y que la desesperación de su

Table listing names and page numbers, including Guillermo Santugini Romero, Modesto Puro y Sanchez, Santiago de la Escalera y Amblart, etc.

Table listing names and page numbers, including Manuel Gonzalez Ruiz, Sancho Arias de Velasco, Deogracias Guardia Sanz, etc.

Del EXTRANJERO hemos recibido de la Agencia Fabra y de nuestros corresponsales los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS: Paris, 3. Telegramas de Buenos Aires dicen que...

hacerse no ha llegado todavía, y por consiguiente, ni por tal resolución ha podido aplazarse el consejo de ministros, ni se tratará en el de hoy de aquella reforma ministerial. El gobierno está resuelto a proceder...

mento de las huelgas de Manresa y Málaga, y repartió tajos y mandobles a los fabricantes, haciendo extensivas las censuras a algunos periódicos que, según el orador, se prelaban de ser defensores de la clase obrera...

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

Atarada era tan verdadera como su abatimiento después. Por lo menos, todos los peligros de que hablaba el director del Depósito habían desaparecido. El juez, por consiguiente, fue a colocarse ante su mesa de despacho...

ojos de un modo cómico, y por fin se echó a reír con una risa alegre, franca y sonora. —Eso—dijo—es harina de otro costal. Es cierto que lo he rechazado todo, pero vais a saber por qué. Tenía las manos sujetas dentro del saco...

POR EL HONOR DEL NOMBRE.

—¡Calle!—dijo el hombre con sorpresa—¡es raro! Mientras parecía dejar que el preso hablara a su gusto, el juez no le perdía de vista. Lo que había querido con todos esos preliminares era tranquilizarle...

DE E. GABORIAU.

su pensamiento, sin que se evaporase algo del secreto que pretende guardar. Los detenidos más listos han comprendido esto; por eso obligados a una prodigiosa contención de espíritu, son generalmente muy reservados.

DE E. GABORIAU.

Encerrados en su sistema de defensa, como una tortuga en su caparazón, salen de él lo menos posible y con la mayor circunspección. En los interrogatorios responden porque no tienen más remedio, pero lo hacen a disgusto, brevemente y con pocos detalles.

contables sobre las cabezas de los de...

El discurso del compañero Iglesias fue...

La reunión ha sido numerosísima. El...

Los periódicos de provincia consignan...

Ayer han ingresado en la Caja de ahorros...

El Correo recomendaba con urgencia al...

Nuestro colega habrá visto en la Gaceta...

El Rvdo. Obispo de Orense ha regresado...

Ayer han empezado, según noticias teleg...

Dice nuestro estimado colega El Resiste...

LA SOCIEDAD UNION OBRERA, gremio de...

Presidió el compañero Ruiz. Se aprobó...

El compañero Agradados, que tan notame...

Seguidamente presentó la importante...

Que á la reunión próxima se convoque...

Celebrar un meeting en uno de los teatros...

Comenzar las demoliciones por las casas...

Nombrar un individuo por cada distrito...

Crear un periódico dedicado exclusiva...

Otro de los puntos de la proposición es...

La proposición de Agradados fué aproba...

Después se procedió á la elección de la...

Presidente: Marcelino Ruiz. Vicepresidentes...

Contador: Arturo Genova. Secretario:...

Vocales: Julian Gonzalez, Lucio Mingo,...

Terminada la elección, el compañero...

Los concurrentes han sido ochocientos...

El orden completísimo. DE LA CORTE...

San Sebastian, 3 (3 t.). La Real familia...

El Sr. Castelar ha salido en el Sud-ex...

preso para Madrid. El día 5 lo hará tam...

Los millares de contribuyentes, á quie...

La reorganización de las administracion...

Los Ayuntamientos que satisfagan de...

Por el ministerio de Hacienda se han...

En algunos Ayuntamientos se están ver...

El miércoles 6 del actual, á las nueve...

Aunque el señor gobernador no estima...

SERVICIO ESPECIAL TELEGRAFICO de provin...

En Bayona se preparan grandes fiestas...

De París anuncian que el día 17 lleg...

En el mercado de Tolosa mucho pedido...

Ayer debutó en nuestro teatro con gran...

En el primer expreso ha llegado á esta...

La afluencia de forasteros es grandísi...

Procedente de San Sebastian y con dire...

Los que piden la desaparición inmedia...

Hay economías contraproducentes y es...

Sabemos, de todos modos, que el señor...

TELEGRAMA OFICIAL: Ciudad-Real, 3 (12 m.).

El secretario del gobierno civil de Jaen...

La Condesa de Casa-Miranda se ha fractu...

Mañana comenzarán las vacaciones del...

Ayer ha muerto casi repentinamente on...

En el Consejo de Ministros de hoy se...

Ha salido de Madrid el Duque de Vista...

El calor de ayer ha sido extraordina...

rio. Seguramente ha sido el día que más...

El señor ministro de la Guerra se ocu...

El Sr. Azcarraga trata de aumentar dos...

A LAS SEIS DE LA MAÑANA La Gaceta de...

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos...

HACIENDA.—Real decreto organizando...

GOBERNACION.—Real decreto autorizand...

El EXTRANJERO hemos recibido de la...

Ostende, 3. Después de un almuerzo purame...

Se ha confirmado oficialmente la exist...

El ministro del Interior, Sr. Constans...

Mañana se celebrará la primera sesión...

El número de individuos inscriptos es...

El gobierno se propone que la legisla...

Para conseguirlo se ha acordado que el...

Es completamente falso el rumor acci...

En los centros oficiales se afirma que...

La prensa italiana sigue comentando la...

Según informes privados de Sofía, la...

En la Cámara de Diputados, el Sr. Nav...

Todo el servicio de trenes internaciona...

Mañana se verificará la solemne inaugu...

El ministro de Marina confirma el hec...

En la Cámara de Diputados, el Sr. Nav...

Todo el servicio de trenes internaciona...

Mañana se verificará la solemne inaugu...

El ministro de Marina confirma el hec...

Mañana pronunciarán discursos los se...

Continúa acentuándose la mejoría que...

Han tenido el mejor éxito los ensayo...

El emperador Guillermo después de asi...

tiren a la mañana de hoy á los oficio...

Constantinopla, 3. El patriarca armenio...

En un rescripto enviado al Sr. Vannovsk...

Ayer tarde se verificó en la Plaza de...

Entre todos mataron 13 caballos. Almedro...

El Mancheguito, sin saber torear, estu...

Cervera, tan artista como el anterior,...

El sexto salió al redondel de noche, y...

Los picadores, como los de las corridas...

Entre estos salió un estudiante de medic...

Un aficionado pidió permiso á la autorid...

Suponemos que no volverá á empezarse...

En la semana última, según El Siglo M...

TELEGRAMA OFICIAL. Linares, 3 (11'30 n.).

Población presenta aspecto normal, pa...

SERVICIO ESPECIAL TELEGRAFICO de provin...

Desde el comienzo de la epidemia han...

La población está justamente alarmada...

Las noticias oficiales de los pueblos son...

En Algeciras, ha habido 7 y 2. En Lucen...

En Ayelo de Malferit, 1 defunción. En...

En Palma, otra. En Albetri, otra. En...

En Cuatretonda, 1 y 2. En Castellón de...

En Montichelvo, 1 y 1. En Terrateig, 1...

Veintidós hermanas de la Caridad pro...

Se ha abierto el pago á los maestros,...

Parace que el criterio de los democra...

El 22 del actual saldrán para Filipinas...

El emperador Guillermo después de asi...

Parace que los marqueses del Pazo de la...

S. M. la reina ha firmado ya los decre...

Los toros, buenos. Pepete y Lesaca han...

Los toros de Zaldando, buenos: caballos...

La corrida celebrada hoy no ha pasado...

En la sala de dementes del hospital Pro...

Anoche á las ocho y media se inició un...

Sin ocurrir desgracia alguna pudo sofo...

A la una y media de esta madrugada se...

D. Angel Mosteiro, á nombre de la se...

El nombramiento de inspector de orden...

En todas las provincias, pero con especi...

La juventud republicana zorrillista, se...

La discusión fué tan animada, y los...

Tan pronto como el ministro de la Go...

DE LA CORTE nos envia nuestro corre...

Con mucha animación se ha celebrado...

El buque formado en pocos momentos...

En los alrededores de la plaza de Toros...

El rey, muy complacido del espectácu...

El tiempo muy hermoso.—A guilar. San...

Dentro de breves días abandonará su...

El próximo día 15 tocard la osquesta...

El tiempo muy hermoso.—A guilar. San...

Dentro de breves días abandonará su...

El próximo día 15 tocard la osquesta...

El tiempo muy hermoso.—A guilar. San...

Dentro de breves días abandonará su...

El próximo día 15 tocard la osquesta...

El tiempo muy hermoso.—A guilar. San...

Dentro de breves días abandonará su...

